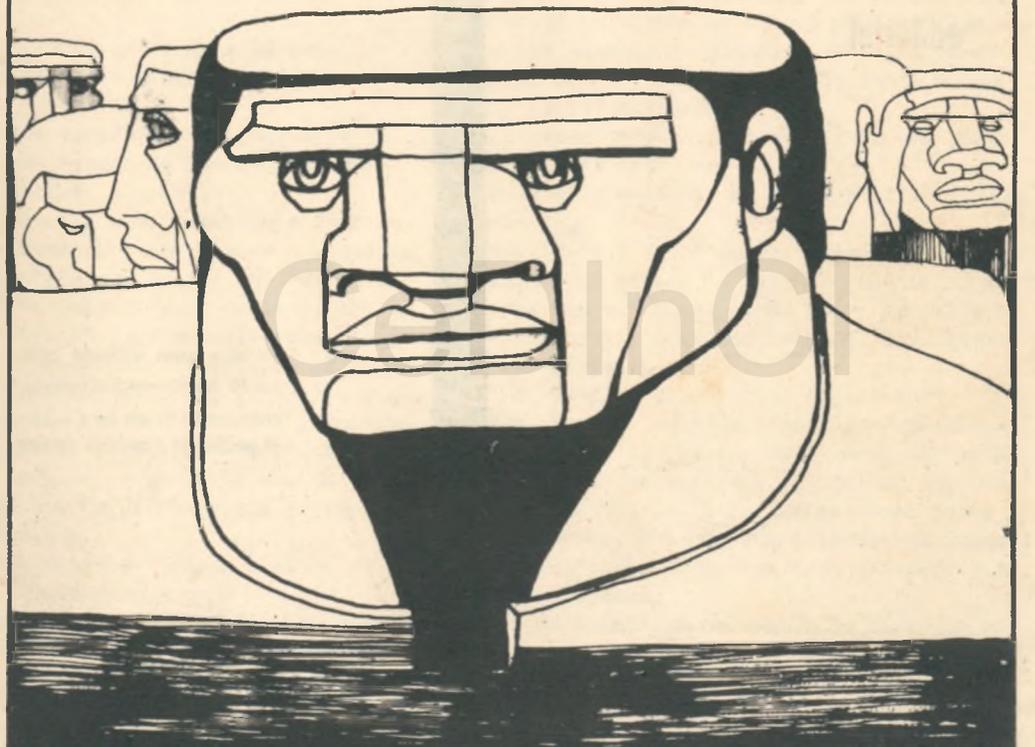


LLEGA DE ABAJO



COLABORAN:

humberto
abelardo
pedro
enrique
arnoldo
carlos

costantini
castillo
asquini
wernicke
liberman
rodari

editorial

En esta gran muralla, que es la lucha revolucionaria, colocamos desde este número, el poder de nuestras armas.

Consejo de Dirección:

Saad mauricio ezequiel
Capponi norberto mario
Belardinelli carlos leonardo

humberto costantini

Política y Pantalones Largos

cuento

Una noche se me acerca Castro y me dice:

- Grinberg es comunista.

- Ah...! -dije yo, como si me hubiera dicho que era filatélico o boy-scout.

- Y entonces, en la comisión directiva no puede quedar.

- Ah...!

- Hay que buscar la forma y decirle que se vaya porque nos compromete.

- Ah...!

Yo no quería demostrar mi ignorancia pero de alguna manera me las ingenié para hacerme explicar aquello.

Teníamos catorce años y habíamos fundado, entre los muchachos que íbamos a estudiar a la biblioteca del barrio, el "Círculo Devotense de Cultura". El ambiente era cosa nueva para mí y me entusiasmaba. Poetas que nos leían sus creaciones en hojas arrancadas de un cuaderno, filósofos que demolían casi todo lo existente y andaban con Shopenhauer debajo del brazo. El mundo de la esquina se me había ampliado de pronto. No era de extrañar que yo ignorara muchas cosas.

- Subversivos, sabés? Hacen lfo.

- Bueno, lfo...

- Y están contra la libertad... La dictadura, sabés?

- Ah. .!

- Alguien tiene que decirselo...

- Por decirselo se lo digo yo. No hay problema.

Me volví a casa pensando en todo eso. A Grinberg lo conocía poco. En realidad lo había visto dos o tres veces y me resultó bastante antipático.

Flaco, anteojudo y con una perenne sonrisa como si siempre lo estuviera sobrando a uno. No se podía esperar nada bueno de ese tipo.

Por decirselo se lo digo yo. Estate tranquilo.

Llego a mi casa. Hay un aire de fiesta. Todas las luces encendidas y la mesa puesta en el patio.

- ! Amadeo ! - Grito y corro a abrazarlo.

Amadeo es un viejo amigo de casa. Un italiano grandote y expansivo que nos adora. Cuando chico me tiraba al aire y me abarajaba entre sus manazas de albañil. Ahora, a pesar de mis pantalones largos no le falta mucho para volver a hacerlo.

Me levanta en peso. Me besa igual que antes.

- Estás grandote, ché !

Siento el escozor de su barba y el apretujón violento.

! Qué lindo ! Viene Amadeo y toda la casa se alegra. Los perros lo conocen y no lo dejan en paz con sus fiestas. Mi padre le habla en italiano y a los gritos desde el otro extremo del patio.

- " Eh Amadeo! ?Non prendi moglie tu?"

Risas, bromas, amistad limpia y verdadera, vino y el aire de fiesta. Está Amadeo en casa. Amadeo ha dejado colgado el saco en una percha del patio. Del bolsillo del saco asoma un periódico. Durante una ausencia de Amadeo, mi padre, pasa, lo retira maquinalmente y le echa una ojeada.

No se me escapa su expresión de disgusto. Lo vuelve a doblar y lo introduce otra vez en el bolsillo del saco con gesto despectivo.

- " !Stupidáginì!" dice y sigue de largo.

Al rato está otra vez conversando amigablemente con Amadeo, pero a mí me pica la curiosidad y me le acerco a mi madre.

- El diario ese del bolsillo... ?por qué esa bronca?

- Ah, diario comunista.

Entonces Amadeo... ?Pero como puede ser? Pienso y pienso y me acuerdo que él cantaba "bandiera rossa". Pero él decía " evviva il socialismo e la libertà". ?Socialista? Bueno, eso se entiende. !Pero comunista! ?Comunista?

CONFUSION

Lo que dijiste
no tiene importancia
ni lo que yo
presuntuoso y arrodillado
en mi conmiseración
traté de expresar.

Si es así
ni tú ni yo
hablábamos un lenguaje común.
Decías mano
y yo entendía flor.
Decías día
y yo entendía
noche misteriosa.

Volcaba en su forma
horma perfecta de lo incognocible
el lento arrullo del silencio
naufragamos
como dos peces sin forma
donde ocultan su desamparo.

Pero algún día
no moveré los labios inutilmente
para abarcar la exacta dimensión
de lo inabarcable
si no lo es con un suspiro
y el largo adiós
de los moribundos.

Oye: PUEBLO

Más fuerte que sus hierros retorcidos.
Sobre nuestros techos humeantes.
Y desesperados, caeremos.

Pero opondremos nuestro amor
más fuerte que sus cargas de
electrones sobre nuestros corazones insepultos.

Y aunque el barro nos confunda con la Tierra
seguiremos amasando pan de libertad,
para los hijos que vengan.
Reconstruiremos nuestro hogar,
y que las palomas blancas vengan!!
para que picoteen con las migas
de nuestro pan de paz.

carlor 74

Abelardo

Castillo

Antes, cuando Pedro y el hombre vivían solos, todo era distinto. Pero un día llegó ella, la mujer: traía jaulas con pájaros extraños, gritones, y le hizo construir al hombre un corral para las gallinas (para que Pedro no pudiese jugar con las gallinas), y, por último, después de muchos días, trajo también aquel otro animalejo, horrible y despellejado. Todo cambió entonces, y Pedro adivinó de inmediato quiénes eran los culpables del cambio: ella y aquel feo bicho. Dos intrusos. Eso: dos intrusos disputando a Pedro un sitio que sólo a él le correspondía. Solo a Pedro.

El, sin embargo, nunca se había atrevido a odiar realmente a la mujer: le resultaba fácil intuir que algo, un vínculo tal vez demasiado estrecho, la unía al hombre y, por eso, no se atrevía a odiarla. Además era una mujer. El otro, en cambio, el bicho inverosímil, rosado, sin pellejo, no era más que un animal. Un animal monstruoso y torpe. Pero, que nunca había visto nada parecido a eso, pudo observarlo atentamente al poco tiempo de que la mujer lo trajera. Pero sólo lo vio aquella vez, porque, después, Pedro no volvió a entrar en la casa: ella no quiso. Y éste fue, sin duda, el golpe más terrible que recibió su orgullo. Ahora dormía en los fondos, en el galpón, y el hombre venía a verlo de tanto en tanto: pero el hombre también había cambiado.

Por eso, en el corazón de Pedro, empezó a crecer oscuramente el odio: un odio poderoso y dolorido: el odio de los humillados: y, por eso, cuando aquella tarde apareció la rosada cabezota del animalejo por la puerta de la cocina (que la mujer, en un descuido, había dejado a medio cerrar). Pedro supo que había llegado la hora de la venganza. Olvidándose del pájaro multicolor que estaba observando, absorto, desde hacía unos minutos, centró toda su atención en el abominable bicharraco. En los movimientos del abominable bicharraco: porque el otro se movía. Balanceándose grotescamente sobre sus cuatro patas, avanzaba hacia Pedro. Y Pedro sintió un asco tan profundo que, sólo gracias a su odio, pudo mantenerse quieto.

Unos cuantos metros los separaban ahora. El otro estaba cerca; no tan cerca aún como Pedro hubiera deseado, pero pronto lo estaría. Arrastrando sus febles patas traseras (como Pedro sólo había visto que lo hacen los sapos) avanzó, dos, tres pasos. Pero no era un sapo; era mucho más grande. Y era rosado.

Un poco más y ya estaría suficientemente cerca. El otro babeaba; Pedro también babeaba. Un poco más todavía... Ya.

Entonces el otro, el bicho aborrecible y torpe, hizo algo que sólo hacen los hombres: sonrió. Y

PEDRO

CUENTO

La TV: FABRICA DE IMPOTENTES

carlos

RODARI

La televisión argentina es uno de los factores más importantes que la comunidad del país puede anotar, seguramente, en su contra.

El entretenimiento milagroso - y vidrioso o cafetinoso - de los primeros tiempos, se ha convertido en el creador de impotentes en serie para la Capital Federal, Gran Buenos Aires y, en últimos tiempos, para el hombre capitalinamente puro del interior.-

Y esta es cosa que debió ser considerada desde el primer día.-

Aunque no hubiera servido de nada, por supuesto.-

Cuando las estructuras dan cierta conformación que no difiere en mucho entre los países que ejercemos el golpe de estado, al sur del Río Grande, cada una de las partes que la integran son creadas y PERFECCIONADAS para osificar esa estructura inicial.-

En la televisión, como en el cinematógrafo de nuestro país, se dan algunas constantes que es bueno desmenuzar.- Los equipos técnicos, los equipos de hombres que deben aprender una semiciencia semiexacta para realizar su trabajo, se perfeccionan día a día y son los planos directivos los que exigen intensamente ese perfeccionamiento.-

Los equipos creadores que aportan como elemento fundamental la idea o el pensamiento son, generalmente, ajenos a todo oficio, incluyendo el de pensar.- Y los planos directivos, en este caso, llevan a cabo la selección polarizadora contraria: exigir la anulación.-

Pero un hecho curioso intensificado en los últimos tiempos, con la aparición de nuevos canales, nos dá la pauta alentadora: la impotencia del hombre de nuestro país relacionado con el fenómeno de creación en TV, no es lo suficientemente prolífico y mucho menos conduce a los fines previstos.-

Ha sido necesaria la contratación de enorme cantidad de películas del idéntico origen todas ellas, para suplir la fobia de inocencia, de espontánea estupidez, que resulta del ejercicio del temor, de la falta de fuerza viva y del mínimo de coraje, de los autores argentinos.-

Los equipos de especialistas en penetración ideológica, entrenados durante muchos años por organizaciones de competencia internacional, dan como resultado continentes enteros controlados o confundido durante los períodos decisivos- como el que atraviesa nuestro país.-

De cualquier manera, aquella estupidez, inocencia y falta de vida que comentábamos antes, sería el escupitajo microscopeable, para obtener datos suficientes en la confección de un plan de vitalización de impotentes a través de publicaciones como ésta -teóricamente incontrolables- a través de las cuales respira diariamente Argentina.-

AL MINERO

m e s

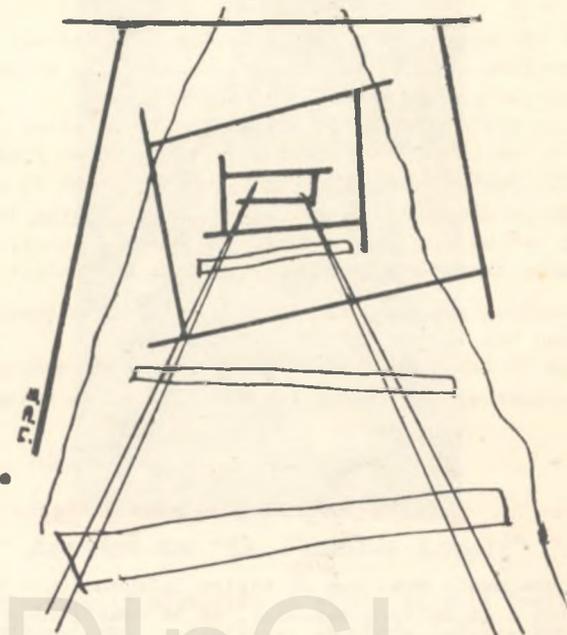
Intrincadas vueltas en la misma
Formas adheridas, brillosas como el haz,
explorador en los recortes.
Dibujos a pico y dinamita
nunca acabados, jamás concebidos.

Hazañas del hombre
más luego de las horas de trabajo,
bicho rastroso, señuelo de la tierra.

Hazañas del hombre
costo de sudor, náusea, mugre
en cada golpe en cada onza.

Hazañas del Hombre-Hormiga.
Barrancones donde duermen
las llagas de cada noche,
ojos ciegos, rostros pálidos, aguijones
en las mentes. Explotación en las catorce
horas transcurridas en diez siglos,
diez siglos pasados en un día.

Día, el de hoy, en este
que pasa, que gira
en las minas del Norte Argentino
!Y nosotros estamos tan cerca!
Hermanos, mineros norteros.



LA VIDA DIJISTE

La vida-dijiste
Un animal sin consecuencias
con los ojos velados
de mil soledades.

La vida-dijiste
Hay que vivirla
y en tu boca roja,
y sin besos
salfa cambiada la palabra.

La vida dijiste
saber que se existe
y desconocer la existencia.
Miré tu cuerpo sin caricias.
Medí tu tiempo en tus dedos amarillos.

La vida-dijiste
estar sufriendo a los demás
y te levantaste, y te fuiste
a un baile sin cadencias.
(La vida-dijiste,
y pensé que no sabías...)

Norberto León

Para los que creemos que el teatro debe enfocar los problemas del hombre en su profundidad, no existe otra Institución en nuestro país que cumpla tal tarea que no sea el teatro independiente.

Porque por encima de discrepancias ideológicas y artísticas, los que componen el movimiento independiente, tienen como finalidad primordial la búsqueda del pueblo o mejor dicho el mantener con él un contacto continuo, con un lenguaje claro y honesto. Para los mercaderes del teatro, éste no es otra cosa que un simple y burgués pretexto de lucro, lo que configura convertir al arte dramático en un vulgar medio de cambio: dinero por engaño al pueblo.

El teatro independiente no ha concluido su camino, como no ha concluido el camino del teatro.

Llega de Abajo abre aquí, en el primer número, su contacto con el teatro independiente, creyendo así contribuir en su trabajo.

REPORTAJE

?Cree Ud. que el teatro independiente ha hecho un aporte a la cultura nacional?

Personalmente creo que el teatro independiente ha hecho más que aportar elementos a la cultura nacional. Se ha constituido en un factor orientador, en promotor de esta notable actividad cultural de que hoy puede enorgullecerse la Argentina. Además, y esto es lo importante le ha dado un sentido: la búsqueda del pueblo y de lo popular.

?Actualmente su público no se circunscribe solamente a una parte de la clase media y al estudiantado?

No. Depende en buen grado de las obras que se representen. Cuando se interpretan piezas de sentido popular el público independiente crece en gran proporción y ese acercamiento trae aparejado una equilibrada mezcla de clases y grados de instrucción.

?Cuáles serían para Ud. las soluciones para hacer llegar el teatro a la gran masa popular?

El problema del desencuentro del teatro con las grandes masas populares es fundamentalmente un problema político y la solución total y profunda del problema ha de ser, por supuesto, política. Los teatros mediante gran esfuerzo podemos suavizar la situación. Para que nuestro aporte fuera fructífero, sería necesario:

- 1) Una extensa producción de obras dramáticas nacionales, populares y de calidad.
- 2) Apoyo económico del gobierno.

P
E
D
R
O

ASQUINI

NUEVO TEATRO



Asquini en "La Familia Lenoir"

?Qué de los dramaturgos argentinos? ?Posibilitan éstos un buen trabajo a los directores?

Algunos, excepcionalmente si, la mayoría no.

?Desde el punto de vista estrictamente teatral. ?El teatro independiente ha hecho escuela?

En este sentido la labor de los buenos teatros independientes, es mucho más importante de lo que se cree, una prueba definitiva. Cada uno de los elencos ceñeros del movimiento ha adquirido un estilo propio: Teatro del Pueblo, Fray Mocho, Los Independientes, Florencio Sánchez, I.F.T., Nuevo Teatro. Cada teatro un estilo característico. ?Es fácil lograrlo? ?Cómo se consigue un estilo propio? preguntarán Uds. Trabajando, experimentando, estudiando. Pero siempre con una gran honestidad y fidelidad, con el "Propio y profundo sentido del teatro". Cuando se trabaja así, siempre se hace escuela.

?El teatro profesional cumple una misión cultural?

!No! Salvo excepciones.

?Qué opina del gobierno, en cuanto a apoyo oficial a los teatro independientes?

Que hace mucho menos de lo que podría, si realmente quisiera hacerlo.

PRECUNTA CON RESPUESTA OBLIGATORIA.

?A quién le daría Ud. diez garrotazos por la cabeza?

A todos los que no quieren creer, que el mundo avanza a pasos agigantados y proceden como si estuviera parado.

CUENTO

LA PUREZA

Los dos pretendían vivir puramente. Lo que resultaba muy desagradable por las mañanas, cuando ambos acechaban el cuarto de baño.

Y desdichadamente, vivían en una pensión.

!Que no hicieron, pobres queridos míos, por salvar esa panadero, esa hoja de otoño que lleva el viento, ese caracolillo que nos entrega el mar, esa nube vaporosa que nos recuerda a D'Annunzio!.

Pero se fueron a pique, tomados de la mano.

Todo empezó una tarde, cuando él trajo el importe de su sueldo. El primer diálogo inició la grieta.

-?Te descontaron mucho?- dijo ella, echándole un brazo a la espalda y observando por sobre su hombro el total de la liquidación.

-No tanto... -respondió él con cierta vacilación en la voz. Ciento cuarenta...y cinco...con setenta.

Ella dió un salto.

-!No! ?Sí! !Claro! !Y no podré comprarme el camión!

Solo un genio del sainete podría reproducir la discusión que siguió.

Del camión se fueron a los zapatos, de los zapatos a un traje a cuadros; cayeron luego en un futuro embarazo que fue descartado por los preservativos, de allí a la farmacia y a un fino jabón de tocador; saltó ella a las carreras y el regreso por la peluquería...Dios sabe como terminó la conversación.

Desde entonces, son unos puercos: se miran, se huelen, se controlan, viven como todo el mundo. Se revuelcan en una pobreza sin perdón.

Creo que se aman, de algún modo extraño, es verdad, porque no llego a comprenderlos.

Porque yo vivo en la pieza de al lado y los escucho, aunque no lo quiera.

Fin

CINE
ARNOLDO



LAUTARO MURUA dirige a TONIA CARRERO en una escena de "ALIAS GARDELITO"

"La des-versación de los in-versados"

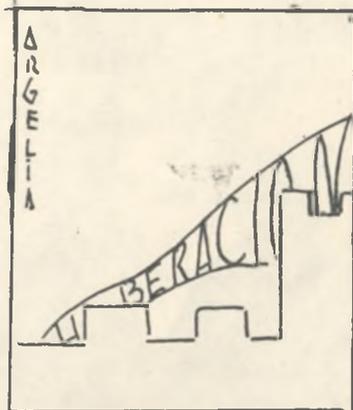
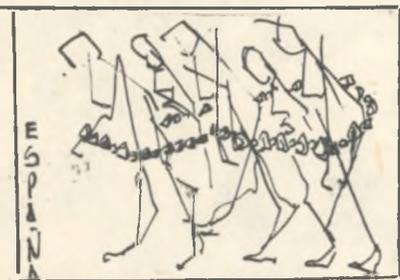
Liberman?. Si. Le hablo de parte de una revista que está por salir. Necesitamos que usted se ocupe de la sección cinematográfica. Me informo de los colaboradores: Costantini, Wernicke, Abelardo Castillo, y no demoro la respuesta. Para cuándo la necesita?. Para mañana. La pipe-ta!. En fin, lo intento. Una carilla a doble espacio. Si es posible, algo menos. Bueno, mañana al mediodía. Chau. Chau. Corto la comunicación en el momento que pienso: si para firmar manifiestos sobre el derecho a la libertad de expresión los intelectuales argentinos fueran tan expeditivos, entonces el país no estaría soportando el cierre de editoriales, imprentas y periódicos. Por lo menos el silencio no sería tan deleznable como el que hoy se oye en este país, un silencio ruidoso, patético en su ignominia, casi de muerte provocada, de asesinato, de complicidad homicida. Pero en fin, debo hablar de cine. Una carilla a mi absoluta disponibilidad, a mi capricho. ?Y qué se puede decir en una carilla?. Que el cine argentino padece -por enésima vez la estulta mediocridad de los incapaces; que el Instituto Nacional de la Cinematografía rechazó la calificación "A" (exhibición obligatoria) de "Los de la mesa diez" de Feldman y Dragún, y que negó créditos a "Alias Gardelito" de Murúa-Kordon-Roa Bastos, a "Los siete locos" de Arlt con adaptación de Vanasco, a "Libertad bajo palabra"; que sólo pueden inculparse tales pedestres discriminaciones a la notoria des-versación cinematográfica de los miembros del Instituto o -lo que no extrañaría pese al rotundo mentís de los funcionarios del Orden- a la posible filiación marxista o criptomarxista de Feldman, Dragún, Kordon, Roa Bastos, Murúa, Vanasco, Roberto Arlt, Schopenhauer, Nietzsche, Blas Plascal, Vítolo, Sanfilippo, Betancourt, Mariano Mores y Grillo (el de Boca, no el de Papel, ?o sí?); que bajo la declamativa jocosidad del señor Christensen -presidente del Instituto- parece esconderse la peligrosa insensatez de la burocracia, si es que no se esconde un tribuno del Boletín Parroquial o un aspirante a revitalizar Torquemada; que el señor mencionado -y esto de señor va por sus zapatos a dos colones comentó a un crítico del semanario Che; estoy muy cansado con tanto trabajo. Si sigo así voy a terminar entendiendo de cine; que llega un momento en el que la inteligencia menos impaciente termina por revisar en voz alta la gama más pletórica de los ex-abruptos; que reconforta,

enrique

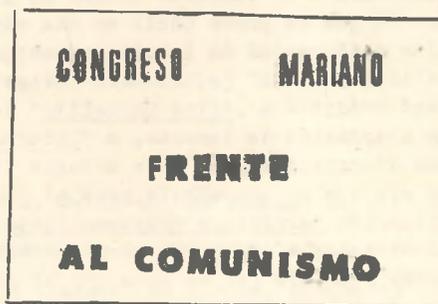
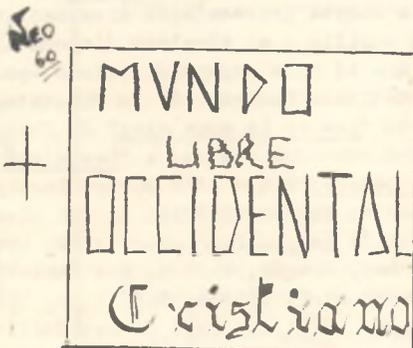
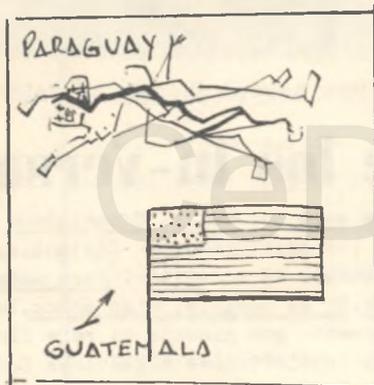
W
E
R
N
I
C
K
E

L
I
B
E
R
M
A
N

HUMOR



Y ALGO MAS



Cont. pág. 5

Pedro...

esto estuvo a punto de detener el salto de Pedro.

Pedro había calculado con toda precisión el largo de su cadena. Sus mandíbulas de bull-dog, exactas como un cepo, no se abrieron hasta que el chico dejó de sacudirse.

Cont. pág. 11

La des-versación de....

y posterga por algunos minutos tal revisión, leer las declaraciones de la gente de cine, de los críticos, de los grupos asociados, y de hombres que han dado a nuestro incipiente séptimo arte el mejor de los dineros: el que viene asociado a una honda valoración de lo nuestro y a un indiscutible amor por el cine argentino. Si, hablo de Marcelo Simonetti -productor de "Los de la mesa diez" - y de Néstor R. Gaffett -productor de "Un guapo del 900"; que mientras los exhibidores apoyan a la mediocracia reinante en el Instituto y convidan con "americanos" a los periodistas y pronuncian "Los diez en la mesa" en lugar de lo correcto, los auténticos luchadores, los verdaderos buceadores de nuestro cine, siguen esperando que el gobierno cumpla con el requisito príncipe de la ley 3.772: los miembros del Directorio del Instituto Nacional de la Cinematografía deberán ser personas "con notoria versación en materia cinematográfica"; en fin, que de una vez por todas prime el perorado deseado oficial de hacer -aunque sea una sola vez- las cosas bien y en consecuencia los señores de la des-versación que comandan esta campaña contra el cine argentino sean reemplazados con urgencia y con lúcida honestidad. Eso es todo por hoy.

Arnoldo Liberman

Coletillas: "La dolce vita" es un film para ver dos o tres veces, como lo hizo el fiscal de la Riestra, el de los 300 pesos de multa, el que "sale poto de noche", el que por carácter transitivo considera que la cultura debe ser dirigida por Dios, el que no requisa los avisos publicitarios de ropa interior femenina porque "no da a basto" (sic), en fin el discípulo; por gracia de la Cruz, del monje Savonarola. En este film Federico Fellini impone por sobre su vocación de moralista -La strada, Las noches de Cabiria- su valiente y desgarrada personalidad de testigo de un mundo que se muere. De él nos ocuparemos, si es posible, en la próxima. Schalom.

Cont. Política y

Esa noche me dormí pensando en Amadeo y en los tipos flacos y anteojados que le habrían metido esas cosas en la cabeza y en Grinberg y que a esa mañana sin falta se las iba a cantar.

Pero estaba visto que las cosas se me que rían complicar. Al otro día me encuentro en el subte con un compañero de la escuela primaria. Nacionalista. Lleva el escudo de la Alianza. ¡Ufa, con estos tipos! Como hace muchos años que no nos vemos hablamos largo y tendido. Recordamos aquellos años, los compañeros, las maestras. Me dice que la semana pasada se encontró en la calle con la señorita Valente. La señorita Valente era la maestra de segundo grado. Una maestría rubia que nos regalaba figuritas y nos leía cuentos de Yunque.

Linda, grandes ojos claros y expresivos. Un oasis de ternura en medio de tantas señoras gritonas y prodigadoras de coscorrones. La verdad, todos, quién más quien menos, nos habíamos enamorado de ella. Le pregunto por la señorita Valente, por las cosas que dijo.

-?Ah, vos sabés? Es comunarda. Cuando me dí cuenta me quise morir.

- Cómo???

- Si, la Valente es comunista. ¡Vos fijate como estarán metidos!

- Pero...! Pero...!! Pero...!!! ?La señorita Valente? ?Esa cosa grácil, incorpórea? ?La maestra más linda del mundo? La que me regaló una paloma una vez? La señorita Valente, ?ella comunista?

! Yo cada vez entiendo menos! ?Qué pasa aquí? ?Estamos todos locos?

Estamos todos locos. Esa tarde cuando llego a casa, a fuerza de pensar en ella y en los cuentos que nos leía, se me ocurre buscar un libro de Yunque y me tiro por ahí a leerlo.

A los cinco minutos me olvido de todo em-

bobado por la lectura. Se me hace un nudo en la garganta, sufro, me revelo. Quiero ser el personaje del cuento y como él plantarme valientemente frente a la injusticia.

Quiero acompañarlo a Pucho en su encierro en casa de su tío el cambalachero y contemplar con él esa única enredadera que trata de llegar a aquel minúsculo pedacito de cielo. Quiero estar con Martín, el salvador del gato prisionero, cuando nadie le cree y decirle: "Yo soy tu amigo, yo te creo, yo voy a decirle a todo el mundo que vos no robaste, sabés?" Arrojado por el relato no me doy cuenta que pasa el tiempo.

Ha oscurecido. Apenas llega un poco de luz a través de la ventana. Alguien viene a llamar me para cenar. Es mi padre. Al verme tirado en el sillón y con el libro arrimado a los ojos me llama la atención.

- No hay que leer con mala luz. Hace mal a la vista.

Después mira las tapas del libro y dice:

- Alvaro Yunque, comunista, lo leí en el diario.

A la flauta!!! ?Alvaro Yunque también? Yo no sabía quien era Alvaro Yunque.

Alvaro Yunque podía estar vivo o ser contemporáneo de San Martín. Alvaro Yunque era un tipo que escribía cosas maravillosas y que en mi memoria venía indefectiblemente mezclado con nombres de próceres. Nunca me detuve a pensar si tenía ideas políticas, como no me detuve a pensar si las tenía Belgrano, por ejemplo. !No! !Qué ideas políticas! La verdad que nunca se me ocurrió pensar siquiera si existía. Estaban los libros. Estaban los cuentos que nos leía la señorita Valente. Eso era Alvaro Yunque. La dignidad, el amor, la valentía. Todo lo bueno y lo noble que uno deseaba ser estaba allí, en sus cuentos, llorar de ternura, de indignación, de rebeldía. Y ahora resulta que Alvaro Yunque está vivo y vive aquí en Buenos Aires y el diario dice que es comunista! ?No es para volverse loco esto?

Cont. pág. 15

Cont. pág. 14

Política y

Esa misma noche me lo encuentro a Grinberg. Más flaco, más anteojado que nunca.

Qué tendrá que ver éste con la Valente, con Yunque o con Amadeo. Caminamos y pienso: "En cuanto llegue a la plaza te la canto, ya vas a ver". Nada de tipos que hacen lío ni que estén contra la libertad. En eso estamos seguros.

Llegamos a la plaza. Lo miro y él me mira detrás de sus anteojos y de su sonrisita. ?Tipo raro éste, eh?

- Tengo que hablarte.

Acomoda un libro debajo del brazo, patea las piedritas del camino y se prepara para escucharme.

Ahora ninguno de los dos nos miramos. Si se ofende y quiere hacerse el loco, mejor. Después de todo es lo que ando buscando.

Miro los árboles, el césped, los caminos y le largo de pronto:

- Ché decime. ? Qué es el comunismo ?

Humberto Costantini.

CeDInCI

EL GRILLO DE PAPEL

revista literaria

adhesión al nacimiento de

LLEGA DE ABAJO

próximo

número

reportajes a

Agustín Cuzzani
Simón Feldman

CeDInCl

cuentos

poesías

cine

pintura

críticas

teatro

Diciembre 1960

año 1 número 1

Dibujo y Diagramación de tapa:

Ricardo Carpani

perteneciente al

Movimiento ESPARTACO de pintura

\$ 10.